



De la reseña biográfica escrita por su nieto, José A. Belloni

(...)Difícil tarea la de resumir vida y obra de este gran artista, tan profundamente ejemplificadora una, como vasta y profunda la otra. Ambas, están tan íntimamente ligadas, que es imposible separarlas. Se puede decir que en Belloni, el hombre y su obra, se han fundido tal como la amalgama en el bronce de sus esculturas. (...)

(...)Se dice, que algunos hombres, nacen con ese fuego sagrado que los diferencia, y los eleva por sobre el resto. ¿Será este el misterio que nos legó este notable artista? .Belloni no creía en esto, creía en el trabajo, y citaba para ello el testamento artístico de Rodin:...“ejercitaos sin descanso, es preciso extenuarse en el oficio.....No contéis con la inspiración, ella no existe....Que la Naturaleza sea tu única Diosa “(...)

(...)Para tener idea cabal del hombre y del artista, digamos que como hombre creía por sobre todo en la naturaleza, en los derechos del hombre, en la igualdad de géneros, de razas, y en un mundo más equilibrado entre lo espiritual y lo material. Todo ello consiguió plasmarlo en su obra escultórica, por eso resulta difícil encasillarla en las corrientes habituales, digamos simplemente que es profunda conceptualmente, y naturalista en su ejecución. (...)